

## COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

### n° 130 ¿De qué modo la Resurrección es obra de la Santísima Trinidad?

**Monseñor José Ignacio Munilla**

(Transcripción aproximada del audio)

Número 130 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

*¿De qué modo la Resurrección es obra de la Santísima Trinidad? (648-650)*

*La Resurrección de Cristo es una obra trascendente de Dios. Las tres Personas divinas actúan conjuntamente, según lo que es propio de cada una: el Padre manifiesta su poder, el Hijo “recobra la vida, porque la ha dado libremente” (Jn 10, 17), reuniendo su alma y su cuerpo, que el Espíritu Santo vivifica y glorifica.*

Subrayamos que la Resurrección de Jesucristo es una obra trascendente, no solamente es un hecho que acontece en la historia, sino que es una entrada en la gloria, es una glorificación. Jesucristo no ha vuelto al seno de la Trinidad igual que cuando se encarnó, sino que la humanidad que asumió en las entrañas de la Virgen María pasa a ser eterna, es glorificada para siempre. Es muy importante que entendamos esto: hay un antes y un después, y podemos decir que es distinta la Trinidad después de la Resurrección de Jesucristo, porque en la Trinidad hay un corazón humano, hay una humanidad. La Trinidad antes de la Encarnación no tenía un corazón humano, no tenía una humanidad, pero Jesús no se hizo hombre durante 30 años para luego abandonar su humanidad aquí y ascender a los cielos. Por eso, esa Resurrección de Jesucristo, esa humanidad resucitada y glorificada tiene un efecto eterno y la Trinidad entera está implicada en esa Resurrección de Jesucristo.

Por una parte, el Padre es el que resucita al Hijo, se dice en Hechos 2, 24: “Dios Padre ha resucitado a Jesucristo”; es el poder del Padre el que lleva a cabo esa acción de la Resurrección. Pero también encontramos otras expresiones en las que es el Hijo el que con su poder resucitó: “*Doy mi vida para recobrarla de nuevo, tengo poder para darla y tengo poder para recobrarla*”, dice en el Evangelio de San Juan. Creemos que Jesús murió y resucitó, no dice “fue resucitado”. ¿Es el Padre el que resucita a Jesucristo o es Jesucristo el que resucita con su poder? Ambas cosas son ciertas. No olvidemos que las personas de la Santísima Trinidad actúan de forma conjunta. Cuando hablábamos de la Pasión de Jesús decíamos que el Padre entregó a su Hijo a la Cruz o que fue Jesús el que, libre y voluntariamente fue a la Cruz y le pidió al Padre que lo enviara; ambas cosas acontecen al mismo tiempo. La Santísima Trinidad actúa conjuntamente, pero es verdad, que cada Persona según su característica propia.

Y dice este punto, que el Espíritu Santo actúa también al mismo tiempo, porque él es el que vivifica y glorifica el cuerpo de Jesucristo. Recordáis que se ha dicho en números anteriores que, en el momento de la muerte de Jesucristo, se produjo esa separación del alma y

cuerpo y que, aunque el Verbo permanecía unido al alma de Jesucristo, de hecho descendió al lugar de los infiernos para rescatar a todos los justos del Antiguo Testamento, de la muerte, el Verbo no había abandonado al cuerpo de Jesucristo, al cuerpo que permaneció en el sepulcro, sino que también le había mantenido y preservado de la corrupción Bueno, pues es el Espíritu Santo el que vivifica y glorifica el cuerpo de Jesucristo, en ese momento de la unión de ambos.

Hay un texto de San Gregorio Niseno que nos habla de este misterio en el que se produce esa reunificación del cuerpo de Jesucristo y de su alma, dice el texto: *“Por la unidad de la naturaleza divina que permanece presente en cada una de las dos partes del hombre, éstas se unen de nuevo (se refiere al cuerpo y al alma), así la muerte se produce por la separación del compuesto humano y la resurrección por la unión de las partes separadas”*. El cuerpo y el alma son unificados por el don del Espíritu, que está reconfigurando, reconstruyendo en esa unidad sustancial de cuerpo y alma; pero al mismo tiempo glorificándolo, de manera que el Espíritu Santo participa plenamente de esa Resurrección de Jesucristo.

En resumen, *¿De qué modo la Resurrección es obra de la Santísima Trinidad?* En esa Resurrección actúa, al mismo tiempo, el Padre que resucita a su Hijo por su poder. El Padre se complace y acoge el sacrificio que su Hijo ha ofrecido por toda la humanidad, se conmueve y la aceptación de la ofrenda de su Hijo es la Resurrección, le resucita porque se ha conmovido por la ofrenda que ha hecho. Al mismo tiempo, Jesucristo resucita por su propio poder, porque es Dios; y es el Espíritu Santo el que actúa, uniendo el cuerpo y el alma, y glorificándolos para esa vivencia eterna, en la que la humanidad de Jesucristo se introduce para siempre en esa Trinidad, en la que a partir de ese momento, hay un corazón humano que late y que nos ama, no solo con corazón divino, también con corazón humano.